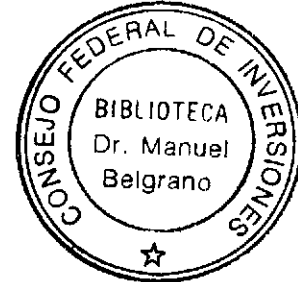


014.12244
M11s

43961

Buenos Aires, 6 de Junio de 2001

Sr. Secretario General del
Consejo Federal de Inversiones
Ing. Juan José Ciacara
Presente



Tengo el agrado de dirigirme a Ud., con el fin de hacerle llegar el informe final sobre el trabajo titulado "SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCION LACTEA EN EL PAIS Y EN LA PAMPA", suscrito el 6 de noviembre de 2000.

En este trabajo final incluimos: las entregas parciales que ya se han realizado desde fines del año pasado con las actualizaciones correspondientes, algunos gráficos y cuadros para apoyo visual como así también un último diagnóstico de la crisis lechera argentina con las recomendaciones para instrumentar su despegue y crecimiento. Así también anexamos las conclusiones finales del documento.

Sin otro particular, le adjunto el trabajo final y saludo a Ud. muy atentamente.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Ing. Agr. Alberto G. Martín".

Ing. Agr. Alberto G. Martín

Experto

INFORME FINAL: SINTESIS EJECUTIVA.

SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCION LACTEA EN EL PAIS Y EN LA PAMPA.

Desde mediados del año 1997 una sucesión de acontecimientos financieros y económicos, deterioraron el crecimiento sostenido que se observaba en diversas regiones del mundo.

Afortunadamente la recuperación se manifestó más rápido de lo estimado, liderada por el buen performance que mostró los Estados Unidos.

A pesar de la recuperación los precios de los commodities alimenticios en particular manifestaron pérdidas que se ubicaron en el orden del 30%, disminuyendo los ingresos de los países emergentes de características agro-exportadoras, como es el caso Argentino, agravado por devaluación que implemento el Brasil a principios de 1999.

Ante este escenario los países desarrollados protegieron a sus sectores productivos asignando mayores montos a los subsidios para sus productores y exportaciones.

Paradójicamente la Argentina actuó en sentido contrario, aumentando la presión fiscal, a través de mayores alícuotas en los impuestos existentes y creando nuevos, que restaron incentivos para invertir, profundizando la recesión que atravesamos y restando la capacidad de competir con productos extranjeros a precios y calidad determinada.

El sector lácteo en particular entró en una seria crisis, con una caída en los precios al productor del orden del 44%. En consecuencia se perdieron alrededor de 1000 tambos por año durante los últimos tiempos, reafirmando la tendencia detectada hacia la búsqueda de una mayor escala y producción por parte de los empresarios rurales.

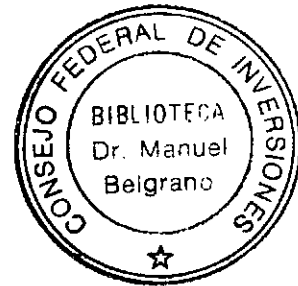
La provincia de la Pampa en función de consolidar su sector y estimular su crecimiento debería sumar a las acciones ya iniciadas, la conformación de grupos de trabajo para otorgar mayor transparencia a los precios y la calidad de la leche producida. A su vez brindar apoyo financiero y económico a los productores que ingresen a este tipo de programas y coordinar con el resto de las provincias y el gobierno nacional, las medidas necesarias para recuperar la competitividad sectorial.

Con un mercado interno que muestra una demanda ampliamente satisfecha por la oferta, observamos que se debería enfocar los esfuerzos hacia el comercio exterior, como política comercial a mediano y largo plazo. Para ello es necesario el afianzamiento de una política sanitaria sólida y confiable, certificación en origen y diferenciación de productos. Además se debe sumar a los países que no subsidian para aumentar la presión en los foros Internacionales en función de eliminar las distorsiones.

Por último, aumentar la demanda interna de productos lácteos se puede lograr con campañas de promoción de consumo interno para lo cual existe un proyecto de ley en el Congreso de la Nación.

113961

***“SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE
LA PRODUCCION LACTEA EN EL PAIS Y EN
LA PAMPA”***



- JUNIO, 2001 -

“SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCION LACTEA EN EL PAIS Y EN LA PAMPA”

SUMARIO

1. INTRODUCCION: DESCRIPCION DEL ESCENARIO MUNDIAL Y ARGENTINO.

- 1.1 ESCENARIO DE LA ECONOMIA MUNDIAL
- 1.2 ARGENTINA DENTRO DEL ESCENARIO MUNDIAL.
- 1.3 EL SECTOR AGROPECUARIO DENTRO DEL ESCENARIO MUNDIAL Y NACIONAL.
- 1.4 ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS NECESIDADES DEL AGRO ARGENTINO
- 1.5 MERCADO INTERNACIONAL DE LA LECHE
- 1.6 SUBSIDIOS AL AGRO EN LOS PAISES INTEGRANTES DE LA ORGANIZACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA COOPERACION ECONOMICA

2. DIVERSOS INDICADORES INTERNACIONALES

- 2.1 EVOLUCION DE LA CANTIDAD DE VACAS LECHERAS EN EL AMBITO MUNDIAL Y DISTINTAS REGIONES.
 - 2.1.1 AMERICA DEL NORTE
 - 2.1.2 AMERICA DEL SUR
 - 2.1.3 UNION EUROPEA
- 2.2 EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE LECHE EN EL AMBITO MUNDIAL Y DIVERSAS REGIONES.
- 2.3 EVOLUCION DE LA PRODUCCION MUNDIAL
- 2.4 EVOLUCION DEL CONSUMO DE DIVERSOS PRODUCTOS LACTEOS EN EL AMBITO MUNDIAL, REGIONAL Y PAISES.
 - 2.4.1 CONSUMO DE LECHE FLUIDA
 - 2.4.2 CONSUMO DE QUESOS
 - 2.4.3 CONSUMO DE MANTECA
 - 2.4.4 CONSUMO DE LECHE EN POLVO ENTERA
 - 2.4.5 CONSUMO DE LECHE EN POLVO DESCREMADA
- 2.5 EVOLUCION DEL COMERCIO MUNDIAL DE ALGUNOS PRODUCTOS LACTEOS
 - 2.5.1 QUESOS
 - 2.5.1.1 INTERCAMBIO COMERCIAL
 - 2.5.1.2 IMPORTACIONES
 - 2.5.1.3 RANKING DE PAISES IMPORTADORES
 - 2.5.1.4 EXPORTACIONES
 - 2.5.1.5 RANKING DE LOS PAISES EXPORTADORES
 - 2.5.1.6 EVOLUCION DE LOS STOCKS MUNDIALES
 - 2.5.2 MANTECA
 - 2.5.2.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION
 - 2.5.2.2 EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES
 - 2.5.2.3 RANKING DE IMPORTADORES
 - 2.5.2.4 EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES DE MANTECA
 - 2.5.2.5 RANKING DE EXPORTADORES
 - 2.5.2.6 EVOLUCION DE LOS STOCKS
 - 2.5.3 LECHE EN POLVO DESCREMADA
 - 2.5.3.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION
 - 2.5.3.2 EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES
 - 2.5.3.3 EVOLUCION DE LOS STOCKS
 - 2.5.4 LECHE EN POLVO ENTERA
 - 2.5.4.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION
 - 2.5.4.2 EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES
 - 2.5.4.3 EVOLUCION DE STOCKS

3. LA LECHERIA EN LA ARGENTINA

- 3.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE LECHE
- 3.2 DESTINO DE LA LECHE SALIDA DE LOS TAMBOS, 1983 VS. 1999
- 3.3 DESTINOS EN EL AÑO 1999
 - 3.3.1 LECHE PARA CONSUMO DIRECTO
 - 3.3.2 ELABORACION DE PRODUCTOS DE LA LECHE
 - 3.3.3 ELABORACION DE QUESOS
 - 3.3.4 ELABORACION DE LECHE EN POLVO
 - 3.3.5 ELABORACION DE YOGUR
 - 3.3.6 ELABORACION DE DULCE DE LECHE
 - 3.3.7 ELABORACION DE MANTECA
- 3.4 ESTACIONALIDAD Y CICLOS DE LA PRODUCCION NACIONAL
- 3.5 CUENCAS LECHERAS Y EVOLUCION DEL NUMERO DE TAMBOS
- 3.6 EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES LACTEAS ARGENTINAS
- 3.7 EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES LACTEAS ARGENTINAS
- 3.8 EVOLUCION DE LA BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR LACTEO
- 3.9 CONSUMO DE ALGUNOS PRODUCTOS EN LA ARGENTINA
 - 3.9.1 LECHE FLUIDA
 - 3.9.2 QUESOS
 - 3.9.3 LECHE EN POLVO
- 3.10 OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES EN EL AMBITO NACIONAL SOBRE EL SECTOR LACTEO
 - 3.10.1 TENDENCIA A LA CONCENTRACION
 - 3.10.2 CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION
 - 3.10.3 COSTO DE PRODUCCION
 - 3.10.4 FORMAS ASOCIATIVAS
 - 3.10.5 MANEJO EMPRESARIO
 - 3.10.6 CALIDAD DE LA LECHE
 - 3.10.7 SANIDAD
 - 3.10.8 DESTINO DE LA PRODUCCION

4. LA PROVINCIA DE LA PAMPA Y SU EVOLUCION ECONOMICA

5. EVOLUCION DEL SECTOR LACTEO DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA

- 5.1 CUENCA LECHERA. SU UBICACION
- 5.2 EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE LECHE EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA

6. FORMAS DE PAGO AL PRODUCTOR Y SU EVOLUCION

- 6.1 CALIDAD DE LA LECHE
- 6.2 PERIODOS DE BASE Y EXCEDENTES
- 6.3 LOS NUEVOS SISTEMAS DE PAGO
- 6.4 COMPOSICION PROMEDIO DE LA LECHE
- 6.5 BONIFICACIONES Y PENALIDADES EN LOS SISTEMAS DE COMERCIALIZACION SOBRE LOS DISTINTOS COMPONENTES.

7. EL PRECIO COMO ESTIMULO PARA LA PRODUCCION DE LECHE

- 7.1 EVOLUCION DE LOS PRECIOS EN LA ARGENTINA.
- 7.2 BRECHA ENTRE LOS PRECIOS AL PRODUCTOR Y AL CONSUMIDOR
- 7.3 PERSPECTIVAS DE LOS PRECIOS PARA EL AÑO 2001

8. LA INDUSTRIA COMO DETERMINANTE DE LOS PRECIOS

9. ANALISIS FODA(Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), DE LA CADENA DE LECHE Y PRODUCTOS LACTEOS

10. MEDIDAS Y ACCIONES RECOMENDABLES EN LOS AMBITOS NACIONAL Y PROVINCIAL

- 10.1 LOS ELEVADOS COSTOS INTERNOS

- 10.1.1 EL TRANSPORTE
- 10.1.2 LA PROBLEMÁTICA DEL GASOIL
- 10.1.3 TASAS DE INTERES
- 10.1.4 SITUACIÓN IMPOSITIVA EN EL ORDEN NACIONAL
 - 10.1.4.1 DISMINUCIÓN DE LA CARGA IMPOSITIVA GLOBAL POR ELIMINACION DE LOS SIGUIENTES IMPUESTOS DISTORSIVOS:
 - 10.1.4.2 IMPUESTO SOBRE LOS INTERESES PAGADOS Y AL COSTO FINANCIERO DEL ENDEUDAMINETO EMPRESARIO
 - 10.1.4.3 GANACIA MÍNIMA PRESUNTA
 - 10.1.4.4 DERECHO O RETENCIONES A LAS EXPORTACIONES EN OLEAGINOSAS Y CUEROS
 - 10.1.4.5 IMPUESTOS A LA TRANSFERENCIA DE LOS COMBUSTIBLES
 - 10.1.4.6 IMPUESTO AL VALOR AGREGADO(IVA)
 - 10.1.4.7 MONOTRIBUTO
 - 10.1.4.8 POLITICA COMERCIAL
 - 10.1.4.9 AMPLIACION DE LA BASE CONTRIBUTIVA Y AUMENTO DE LA RECAUDACION NETA EN EL AMBITO NACIONAL Y PROVINCIAL

11. MEDIDAS O ACCIONES RECOMENDABLES EN EL ORDEN PROVINCIAL

- 11.1 MEJORA EN LOS INGRESOS DEL PRODUCTOR. ANALISIS TESTIGO
- 11.2 CONFORMACION DE GRUPOS EMPRESARIOS, NO TRADICIONALES.
- 11.3 RECOMENDACIONES IMPOSITIVAS
- 11.4 POLITICA CREDITICIA. TARJETA DE AFINIDAD
 - 11.4.1 LINEAS DE CREDITO ESPECIFICA PARA IMPULSAR GRUPOS DE TRABAJO

12. CONCLUSIONES

- 12.1 EN EL AMBITO INTERNACIONAL
- 12.2 EN EL AMBITO NACIONAL Y PROVINCIAL

SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCION LACTEA EN EL

PAIS Y EN LA PAMPA.

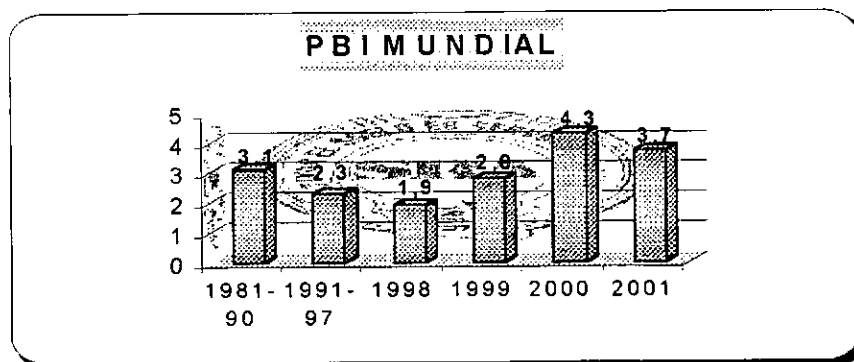
1. INTRODUCCION: DESCRIPCION DEL ESCENARIO MUNDIAL Y ARGENTINO.

1.1. ESCENARIO DE LA ECONOMIA MUNDIAL.

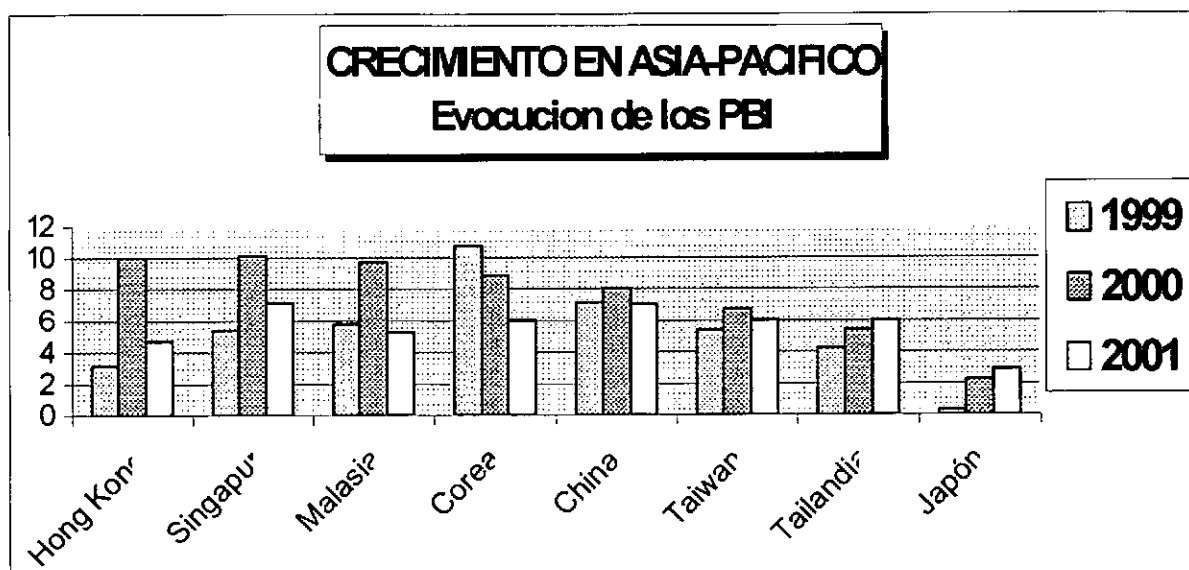
La crisis financiera internacional, iniciada en la región del Este-Asiático a mediados de 1997, generó una importante retracción del crecimiento mundial.

Una sucesión de acontecimientos financieros y económicos, como el default de Rusia, las devaluaciones monetarias ocurridas en gran número de países, deterioraron, el crecimiento sostenido que se observaba en las distintas regiones del planeta, y a su vez, tuvieron un importante impacto negativo, particularmente en los países emergentes.

En la década del 80 el Producto Bruto Global creció a un ritmo promedio de 3.1 puntos porcentuales anuales; luego, entre los años 1991 y 1997, período que se podría denominar previo a la crisis, el crecimiento promedio se ubicó en el 2.3 % anual; y posterior a los problemas mencionados, en el año 1998, este indicador se redujo a 1.9%, que fue el punto de inflexión, a partir del cual comienza una paulatina recuperación del mundo, afortunadamente más rápida de lo que gran parte de los analistas y organizaciones pronosticaron.



En la región del Este-Asiático, integrada por los países donde se originó la crisis financiera mundial, los indicadores de crecimiento mostraron una pronta recuperación. Tras una fuerte caída durante 1998, que llegó a mostrar una depresión cercana al -7.7% del Producto Promedio Regional, en 1999 comenzó una recuperación inesperada, estimándose que en el año 2000 las tasas de crecimiento oscilarán entre un mínimo del 2% , como es el caso de Japón, y un máximo del 10.1% , en Malasia. Para el año 2001 se proyectan tasas más razonables, que seguramente promediarán el 5% .



En Latinoamérica los efectos negativos de la crisis llegaron a su máxima expresión durante 1999, es decir un año después. Luego, comenzó a manifestarse una tendencia positiva, y seguramente, durante los años 2000 y 2001, superará, en promedio, el 3% .

Dos países latinoamericanos manifestaron una significativa caída en sus tasas durante 1999, con una menor recuperación esperada durante el año 2000: son la Argentina y el Ecuador, con tasas del 0.5 y 0.6 respectivamente.

Finalizando el año 2000, la evolución del Producto Bruto Mundial presenta una tenden-

cia positiva, cuya tasa se ubicaría por encima de los 4 puntos, evidentemente impulsado por un importante crecimiento de la economía de los Estados Unidos.

Para el 2001 se proyecta una leve baja en las tasas de crecimiento global, como consecuencia de un enfriamiento en la economía de los Estados Unidos, de los altos precios del petróleo en el mercado internacional, y de las políticas implementadas en diversos países para evitar efectos inflacionarios.

1.2. ARGENTINA DENTRO DEL ESCENARIO MUNDIAL.

Luego de décadas de estancamiento económico, a fines de los 80 la Argentina estaba inmersa en una fase de consolidación de la democracia, donde además se impulsaron profundas reformas económicas, con una mayor apertura comercial que facilitó la modernización de gran parte de las empresas. Confirmado el nuevo rumbo, a principios de la década del 90 se alcanzó la estabilidad monetaria, se estimuló la inversión y las exportaciones, originándose un proceso de crecimiento sostenido.

En 1995 este proceso sufrió un punto de inflexión a raíz de la crisis denominada del "Tequila", de la cual, la Argentina logró una rápida recuperación, debido en gran parte a su Sector Agropecuario, que ya había comenzado un importante proceso de reconversión tecnológica, lo que a su vez le permitió responder rápidamente al atractivo de los altos precios de los commodities alimenticios de aquel entonces. Las políticas económicas resultaron acertadas, fueron tomadas dentro de una visión globalizadora, estimularon la inversión y con ella, el crecimiento del país.

La confianza se generalizó dentro del nuevo marco económico, donde se aprobaron diversas desregulaciones, se privatizaron empresas públicas y se eliminó buena parte de los impuestos distorsivos, como la casi totalidad de las retenciones a las exportaciones de los productos agropecuarios, y esto creó gran atractivo para invertir y a su vez permitió a la Argentina rein-

sertarse en el contexto político- económico mundial.

Así se logró aumentar la competitividad, la producción total, el saldo exportable, la demanda de empleo y el ingreso neto de la mayoría de los productores agropecuarios.

Los empresarios rurales invirtieron anualmente montos que llegaron a los 9.000 millones de pesos para incorporar tecnología y aumentar la demanda de insumos, con el objetivo de mejorar la eficiencia empresarial, en procura de lograr un proceso productivo cada vez más competitivo.

Pero, durante los últimos años, a los efectos negativos ocasionados por la crisis financiera internacional, se sumó como agravante, la devaluación monetaria que se produjo a principios de 1999 en Brasil, hacia donde se dirige el 30 % del total de nuestras exportaciones.

La fuerte caída de los precios de los productos argentinos en el intercambio intra-Mercosur y la disminución de volúmenes exportados de algunos productos, particularmente al Brasil, dio como resultado una mayor depresión de los precios internos de los commodities alimenticios, como es el caso de la leche y de diversos productos diferenciados, originados en el complejo agroindustrial argentino.

Las exportaciones de este complejo dentro de las exportaciones totales del país, participaron con el 57.3 % durante 1999, año donde el total general llegó a los 23.333 millones de dólares, marcando una disminución del orden de los 3.107 millones con respecto al año 1998.

A pesar de las buenas perspectivas de crecimiento mencionadas con anterioridad, la economía argentina se encuentra estancada.

Las previsiones sobre el crecimiento del Producto Bruto Interno que han hecho los organismos internacionales y los analistas privados reconocidos en el mundo financiero, indican que durante el año 2000, nuestro país crecerá sólo un 0.5 % y estiman que para el 2001 el mismo se ubicará en niveles relativamente bajos, cercanos al 2 %.

Estas previsiones se originan en la relevancia que poseen algunos productos con valor

agregado que tienen como principal destino el consumo interno, el cual, hasta el momento, no manifiesta una recuperación significativa, continuando el período recesivo prolongado y profundo. Este mismo fenómeno se aprecia en la actividad bajo análisis.

El ansiado equilibrio financiero para el 2001 ha encontrado limitaciones. Por un lado, el aumento de la deuda pública generará una mayor cantidad de erogaciones del Estado Nacional, estimada cercana a los 1.600 millones de dólares, al que se sumará un aumento importante del gasto primario, como recursos que serán transferidos a las provincias y la necesidad de realizar censos de población y vivienda.

El elevado índice de riesgo país y la actuación del Gobierno Nacional como fuerte demandante de recursos en el mercado financiero argentino, generan una tendencia alcista en las tasas de interés, perjudicándose a los sectores productivos que requieren recursos para invertir y continuar produciendo.

La elevada presión fiscal es otro de los factores que retrasan la reactivación de la economía, generándose mayor desempleo, con repercusiones en el consumo interno y finalmente, se contraponen al objetivo que el Gobierno definió como primordial: reducir el elevado déficit fiscal.

El menor consumo interno afecta evidentemente a todos los productos lácteos que se ofrecen al consumidor argentino.

La Argentina durante 1999 continuó perdiendo competitividad, tendencia que comenzó a mediados del año 1997, por diversos motivos: escasez de inversiones en infraestructura, excesivas restricciones impuestas al sector financiero, menores recursos destinados al desarrollo de la ciencia y la tecnología y la reimplantación de algunos impuestos distorsivos que habían sido oportunamente eliminados.

Según el informe presentado por el Instituto Internacional de Desarrollo y Gerenciamiento de Suiza, (I.M.D.), entidad que elabora el ranking mundial de competitividad, la Argentina alcanzó su mejor lugar en 1997, cuando ocupó el puesto 27 dentro del ranking, luego, en

1998 pasó al puesto 31, en 1999 descendió hasta el 33 y finalmente, durante el 2000, cayó hasta el puesto número 41 y no se avizora una recuperación para el año 2001.

Una primera conclusión que surge después de analizar las perspectivas de evolución de la economía global y la Argentina sería que las políticas para el desarrollo de cuencas lácteas en la provincia de La Pampa deben ser enfocadas hacia el comercio exterior, ya que el consumo interno no estaría en condiciones de absorber una mayor cantidad de productos, porque su crecimiento estaría impulsado solamente por la tasa del crecimiento vegetativo de la población.

Se aprovecharía así la coyuntura favorable que atraviesan las exportaciones del complejo lácteo argentino, que han estado creciendo en forma continua durante los últimos años. En 1995 las mismas se ubicaban en 259 millones de dólares y durante 1999 su valor alcanzó un récord de 377 millones de dólares.

1.3. EL SECTOR AGROPECUARIO DENTRO DEL ESCENARIO MUNDIAL Y NACIONAL.

El agro, aun sin contar con apoyo de políticas específicas de apoyo o de subsidios, demostró que cuando crece sostenidamente, genera un efecto multiplicador y dinamizador en toda la economía.

Es bueno recordar que la elevada inversión realizada por las empresas agropecuarias a mediados de la presente década, como respuesta al estímulo de los buenos precios internacionales, logró reactivar la economía en forma inesperada, cuando la crisis del Tequila amenazó la estabilidad de la economía argentina.

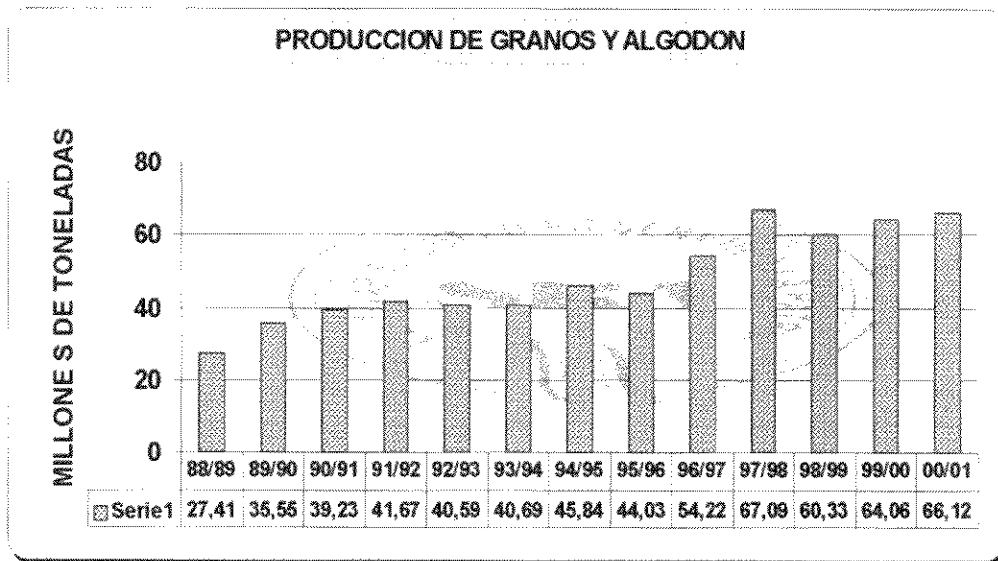
La inversión tecnológica del sector dio sus frutos, en las últimas 10 campañas, los volúmenes de producción de granos y algodón en toneladas registraron aumentos récords, que en algunos casos llegaron hasta el 89%.

De 35.5 millones de toneladas cosechadas en la campaña 1989-90 se llegó a poco más

de 67 millones, en la del periodo 1997-98.

Esta gran cantidad de toneladas adicionales movilizó la economía porque incrementó la necesidad de transporte, almacenamiento, comercialización y servicios de puertos, entre otros.

La Argentina consiguió un nuevo piso promedio en cuanto a la producción de granos y algodón, que durante las últimas tres campañas se ubicó cercana a los 61.000.000 de toneladas.



En función del aumento de producción señalado, la capacidad industrial también aumentó, tanto en aquellas industrias que son proveedoras de insumos al sector agropecuario, como en aquellas que transforman las materias primas, lo que generó una importante demanda adicional de mano de obra, atenuando los niveles de pobreza y mejorando el ingreso per-cápita, de la población rural en particular.

Este efecto dinamizador brindó también importantes ingresos adicionales al Tesoro Nacional y al aumentarse las exportaciones a niveles insospechados años atrás, la Argentina se ubicó entre los principales países proveedores de alimentos, dentro de la canasta de oferta mundial.

RANKING DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA ARGENTINA EN EL MUNDO

1ra. Productora y exportadora en aceite de girasol.

1ra. Productora y exportadora de harina de girasol.

1ra. Exportadora de aceite de soja.

1ra. Productora de jugo concentrado de limón.

1ra. Exportadora de peras.

2da. Exportadora de maíz, miel y sorgo granífero.

2da. Productora de limones frescos.

3ra. Productora de jugo concentrado de pomelo, de manzana y miel.

Luego de alcanzar la cosecha récord del siglo, el agro argentino comienza a percibir los perjuicios de la crisis financiera mundial, cuyos efectos se pusieron en evidencia a partir de la campaña 98-99.

La caída de precios de los commodities en el mercado internacional, atribuidos fundamentalmente a una menor demanda y al aumento en los niveles de los subsidios otorgados por los países desarrollados, es la consecuencia más tangible de la crisis.

Al ser el Sector Agropecuario Argentino tomador y no formador de los precios internacionales, los precios de los productos cayeron en el mercado interno.

A modo de ejemplo se muestran los siguientes casos:

Grasa butirosa \$/Kg : De un promedio de \$ 5.74 en 1997, a \$ 4.80 en el 2000.

Maíz \$/qq: De un promedio de \$ 10.44 en 1997, cae a \$ 7.6 en el año 2000.

Soja \$/qq: De un promedio de \$ 28.07 en 1997, a \$ 17.95 en el año 2000.

Trigo \$/qq: De un promedio de \$ 13.91 en 1997, llega a \$ 10.58 en el año 2000.

Novillo en \$/kg vivo: De un promedio de \$ 0.91 en 1997, pasa a \$ 0.90 en el año 2000.

En consecuencia, los ingresos de los empresarios agropecuarios decayeron en forma significativa, en casi la totalidad de las actividades que conforman el Producto Bruto Agropecuario. El menor ingreso del sector agrícola se estima que fue de 3.009 millones de pesos durante 1999, monto que justificaría la caída de más de un punto porcentual en el Producto Bruto Argentino para ese año, sin considerar el resto de los cultivos industriales y otras actividades del sector.

Estos menores ingresos repercutieron en la cantidad demandada de insumos y en la renovación tecnológica durante los años 1998, 1999 y 2000, al ser comparados con la cantidad demandada en el año 1997. Esta tendencia, lamentablemente, no presentaría cambios en el año 2001.

Para el sector lácteo, se ha tomado como una referencia significativa la evolución de la producción de ordeñadoras, donde los guarismos muestran una tendencia muy marcada hacia la disminución, durante los últimos años.

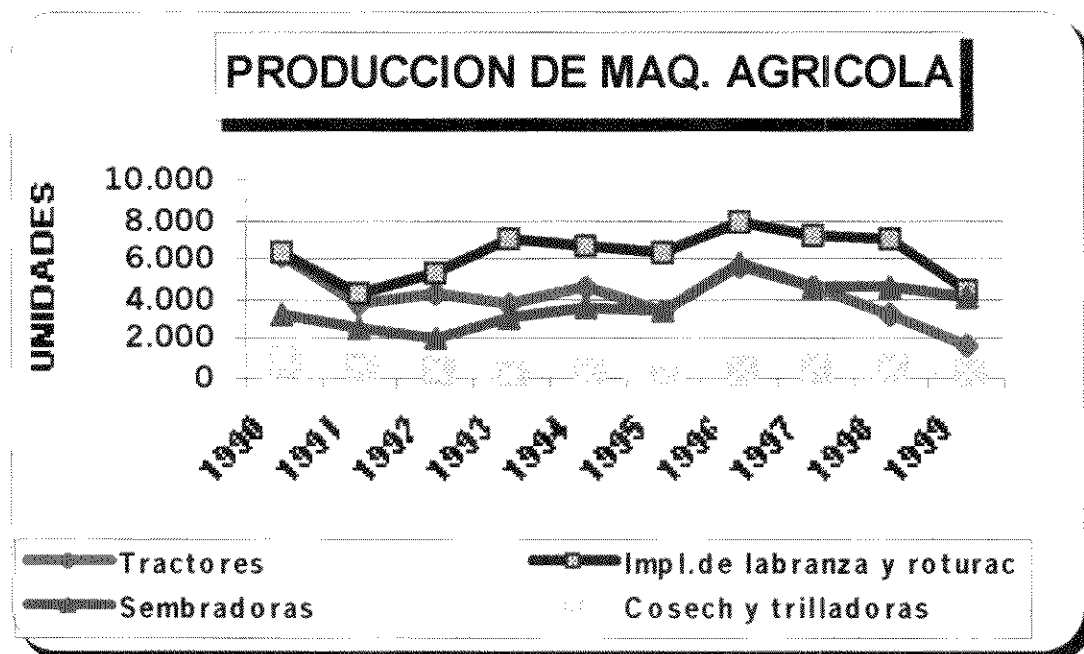
En 1997 la cantidad fabricada fue de 1.540 unidades, lo cual marcó un récord durante la década del 90, mientras que para los años subsiguientes, las unidades producidas fueron de 1.410 y 940 respectivamente.

Otra referencia relacionada con la evolución de la lechería argentina es la venta de enfardadoras o rotoenfardadoras, por la importancia que tiene dentro de una empresa rural láctea, la confección de reservas alimenticias.

Las unidades producidas muestran la misma tendencia declinante de los demás insumos o bienes de capital. En 1997 se produjeron 510 unidades, en 1998 cayó a 430 y finalmente, en 1999 disminuyó hasta las 343 unidades.

Otros rubros para ser tenidos en cuenta:

- a) La facturación de las empresas que ofrecen productos fitosanitarios disminuyó en \$ 265 millones durante 1999, si se la compara con la facturación del año 1997, es decir, que es un 17 % menor.
- b) La venta de semillas reduce su facturación en \$ 184 millones, o sea que cae en un porcentaje superior al 20%, teniendo en cuenta el mismo período considerado anteriormente.
- c) La venta de tractores sufre una disminución de poco más de 5.000 unidades entre el año 1997 y el año 1999.
- d) La producción de cosechadoras-trilladoras arroja también un resultado negativo, pasando de 680 en el año 1997 a 357 unidades, en el año 1999.
- e) La producción de implementos de labranza y roturación manifiesta una disminución, al pasar de 7.255 unidades en el año 1997, a 4.443 en el año 1999.
- f) En el caso de las sembradoras se pasó de 4.740 unidades en el año 1997 a 4.178 en el año 1999. Dentro de los ítems analizados este descenso es menos marcado, debido al cambio tecnológico hacia sistemas más conservacionista como el de la siembra directa.



A esta menor facturación o producción de insumos del sector, se agrega la caída de la demanda de los servicios, como transportes, asesoramiento y comercialización, entre otros, lo cual ha dado como resultado menores transferencias de recursos monetarios desde el sector agropecuario hacia otros sectores de la economía y hacia el fisco, tanto nacional, como provincial y municipal, situación que se observa con preocupación en las cuentas nacionales y que ha contribuido a aumentar el ya elevado nivel de desempleo.

1.4. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS NECESIDADES DEL AGRO ARGENTINO.

El Sector Agropecuario Argentino continúa atravesando una severa crisis financiera y económica.

A la caída de los precios internacionales de los commodities, se sumaron las dificultades comerciales intra-Mercosur, debido a los efectos de la devaluación monetaria ocurrida en el Brasil a partir de enero de 1999 y en el comercio internacional a raíz de la ruinoso competencia desleal que generan los subsidios y también a la revalorización de dólar frente a otras monedas.

Este escenario desfavorable se agravó con el aumento de presión impositiva interna, ge-

nerada por la reforma tributaria que comenzó a regir a partir del 1° de enero del año 1999, que además, en el caso del Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta se hizo retroactiva, afectando las inversiones de los sectores productivas, por la menor disponibilidad de medios de pago.

En este contexto es imprescindible recuperar la competitividad del sector agropecuario y esto puede lograrse impulsando políticas acertadas que reduzcan la carga tributaria sobre las empresas rurales, desregulen diversos sectores proveedores de servicios e insumos y permitan una mayor apertura de la economía en ítems específicos, con lo cual se retornará rápidamente el sendero del crecimiento.

Aun perduran problemas de estructura que conforman el “alto costo argentino” como importante actor en la economía nacional. Los costos de los servicios de crédito, seguros, energía, comunicaciones, transporte, peaje, asesoramiento, almacenamiento, acondicionamiento, entre muchos otros, muestran una exagerada participación en las erogaciones totales de las empresas rurales.

La escasa profundización en las desregulaciones implementadas, a excepción de las telecomunicaciones, trae como consecuencia una importante e injustificada transferencia de recursos inter-sectoriales y que traban la posibilidad de menores costos para los usuarios.

El gran esfuerzo que realizó el productor al incorporar tecnología y al aumentar la productividad, se ve injustamente contrarrestado por el alto costo de muchos servicios.

El sector sufrió el impacto negativo de la baja de los precios internacionales, sin recibir plenamente el beneficio que le hubiera correspondido cuando los precios de los insumos disminuyen, tal como se vislumbra en el caso del sector petrolero, a lo largo de los últimos años.

La apertura y la desregulación requieren de una segunda etapa, la del aumento de la competitividad mediante la entrada al mercado de mayor cantidad de empresas para aumentar la competencia interna que tiende a disminuir costos.

Los costos de estructura de las empresas rurales crecieron un 327 % durante la década

del 90 y dentro de ellos, la participación impositiva directa ronda el 40 %.

Los gastos de comercialización de un productor de trigo suman más del 26 % de los ingresos, siempre y cuando se encuentre a menos de 250 kilómetros de un puerto. Este factor imposibilita producir trigo en Tucumán, Chaco y otras provincias alejadas de los grandes centros de consumo internos o internacionales. Esta es una lamentable limitación de alternativas productivas para muchas regiones del país.

El gasoil, insumo estratégico para el sector agropecuario, contiene un alto componente impositivo, dentro del cual, el Impuesto a la Transferencia de los Combustibles, se lleva 0.12 pesos por litro, con una incidencia en el precio final que ronda el 25%, al que debe sumarse el resto de la carga tributaria nacional, provincial y municipal, con los que, finalmente, la participación de los impuestos en el precio final llega a ser de alrededor del 40%.

El hecho de que la baja de precio internacional del barril de petróleo no se reflejó en el mercado interno, sumado al altísimo componente impositivo de los combustibles, restó competitividad al agro, aumentando el costo de las labores, la cosecha, el acondicionamiento de semillas, las tarifas para transportar las materias primas, los insumos del agro, la movilidad del productor y el costo de la energía eléctrica, en aquellos campos que poseen equipos generadores.

Está demostrado que el Estado debe controlar las actividades desreguladas, en función de intereses superiores del país a fin de recuperar parte de la competitividad perdida a causa de la acción de monopolios, oligopolios o cartelizaciones de empresas que puedan distorsionar los precios relativos en perjuicio de otros sectores económicos.

Distintos estados, sobre todo en los países desarrollados, aplican medidas para minimizar el impacto negativo de la caída de los precios internacionales en sus sectores productivos.

Paradójicamente, la Argentina actuó en sentido contrario. El Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo y algunos Gobiernos Provinciales y Municipales, contribuyeron, con una serie de medidas, a agravar el daño económico y financiero provocado en la mayoría de los sectores pro-

ductivos por la crisis internacional de mediados de 1997.

1.5. MERCADO INTERNACIONAL DE LA LECHE.

En el mercado internacional se acentuó la tendencia alcista del precio de la leche en polvo que se venía insinuando desde comienzos del año 2000 y obedece a varios factores.

En la Unión Europea existe una demanda sostenida, mientras que la oferta se encuentra estable, obligando a una suba en el precio de la leche en polvo durante los últimos meses, hasta valores muy cercanos a los 2.000 dólares por tonelada, esperándose que este valor se mantenga o incluso, pueda continuar con tendencia positiva, aunque sea leve.

Se estima que casi la totalidad de la producción del ciclo lechero europeo se encuentra comprometida, los compradores son conscientes que no habrá una fácil disponibilidad de leche en polvo, y dudan que en el futuro cercano la oferta pueda aumentar rápidamente.

Los vendedores, por su parte, consideran que la relación estrecha entre la oferta y la demanda les impide realizar compromisos de largo plazo, porque al mantenerse sostenida la demanda, una caída en la producción, aunque sea leve, les impediría cumplir sus compromisos.

Existe un interés más acentuado hacia el queso, por lo tanto, paulatinamente, se destina una mayor proporción a este producto. En cambio, no sucede lo mismo con la manteca, donde los stocks son suficientes para abastecer cualquier necesidad. En los Estados Unidos la demanda también se encuentra sostenida debido básicamente al buen comportamiento de la economía en general, que durante los años 1998 y 1999 creció a un ritmo que superó el 4 % anual, con un aumento similar de los ingresos per cápita, ajustados por inflación.

La confianza de los consumidores favoreció un mayor consumo y los gastos en alimentación aumentaron cerca del 3 % en el año 1998 y casi un 4 % en el año 1999. Para el año 2000 esta tendencia continúa aunque en menor grado que el señalado anteriormente y para el 2001 se espera una menor presión de los consumidores, al proyectarse un crecimiento más moderado de

la economía norteamericana.

La buena predisposición de los consumidores empujó la demanda de queso, manteca y grasa de leche, esta última para ser utilizada en el procesamiento de alimentos.

Durante el último año, el uso comercial del queso tipo americano mostró un salto de casi un 8 %, mientras que las ventas de otras variedades de queso alcanzaron un aumento del 5 %, similar al de la manteca, que llegó a los niveles más altos desde 1960.

Con respecto a otros productos lácteos la demanda no demostró tener un interés tan relevante; la leche descremada en polvo cayó un 6 % en 1999, tendencia que se registra desde 1998.

Parte de esta caída encuentra su fundamento en la menor necesidad de la industria de utilizar leche en polvo, al disponer de una mayor producción de leche fluida, la cual se encuentra en expansión debido a los relativos buenos precios que recibieron los productores en el mercado doméstico durante los últimos años.

Por primera vez desde el año 1986 el número de vacas lecheras se encontraría por arriba del año anterior, es decir que se dio un proceso de retención ante las buenas expectativas que los productores avizoraron en el mercado norteamericano, esta retención se vio favorecida por los bajos precios relativos en los costos de alimentación de sus vacas, acompañado de buenas condiciones climáticas durante el 2000, que generó una mayor disponibilidad de oferta forrajera, especialmente de alfalfa.

En función de los buenos precios relativos de la leche con respecto al costo de la alimentación, se obtuvo una mayor productividad por vaca, cuyos indicadores mostraron un crecimiento del orden del 3 % en 1999 y para el 2000 se esperaba que continúe esta tendencia aunque apenas llegue al 2 %.

A pesar de los mejores precios relativos, la rentabilidad de las empresas rurales dedicadas a la producción láctea en los Estados Unidos es muy baja, en consecuencia para los próximos años se espera una leve disminución del stock ganadero e incluso, se pronostica la salida

del circuito productivo de los productores menos competitivos.

En Oceanía la producción de leche está creciendo sustancialmente, pero las ventas no presentan una importante agresividad, ya que, a pesar de la mayor producción, la disponibilidad para exportación no es excesiva porque la oferta y la demanda en esta región se encuentran equilibradas. La manteca también se encuentra con un mercado estable, aunque los precios han sufrido una leve reducción, debido al menor interés de Rusia durante los últimos meses.

El mercado de leche en polvo descremada en Oceanía se manifiesta firme y no se esperan sorpresas para los próximos meses; mientras que la leche en polvo entera no ha presentado variantes y se considera estable, aunque los stocks se encuentran completamente comprometidos.

En Europa Occidental la producción de leche durante el año 2000 se mantiene estable, pero, debido a que los niveles de productividad son relativamente bajos, la industria destina gran parte de la leche fluida a los productos básicos, donde la demanda es más activa.

El suero, que presenta un limitado stock, está siendo destinado crecientemente a la alimentación animal; esto, durante 2001 puede generar una importante recuperación de sus precios. La manteca enfrenta un menor interés por parte de los consumidores, quienes se encuentran más estimulados a adquirir quesos. Para la leche descremada en polvo el mercado se encuentra firme, aunque sin cambios en los precios.

En general, en el mercado internacional se presenta una demanda más activa sobre la leche en polvo, especialmente a partir de la recuperación de las economías en Asia y América Latina.

Los precios del mercado internacional no presentarán cambios drásticos, ya que no se espera un sustancial aumento de la demanda; además, se espera que las exportaciones de la Unión Europea se mantengan en forma sostenida en el corto plazo, mientras que el Programa de Incentivo a las Exportaciones de Productos Lácteos de los Estados Unidos, tendrá una menor

injerencia en el mercado.

Actualmente, los precios al por mayor de los quesos y las mantecas en el mercado internacional se encuentran por debajo de los niveles del año 1999 y el aumento de producción no presionaría hacia la suba.

En el largo plazo se espera un leve crecimiento de la producción y la demanda mundial; es probable que las bajas ganancias de los productores frenen la expansión de la producción en distintas regiones; por lo tanto, podría proyectarse una leve mejora en los precios del mercado internacional durante los años venideros, que podrán ser aprovechados por aquellos productores que puedan aumentar su competitividad y escala de producción.

1.6. SUBSIDIOS AL AGRO EN LOS PAÍSES INTEGRANTES DE LA ORGANIZACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA COOPERACION ECONÓMICA.

Los países integrantes de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica, destinaron durante 1999 un monto de 361.493 millones de dólares americanos, como soporte a la agricultura.

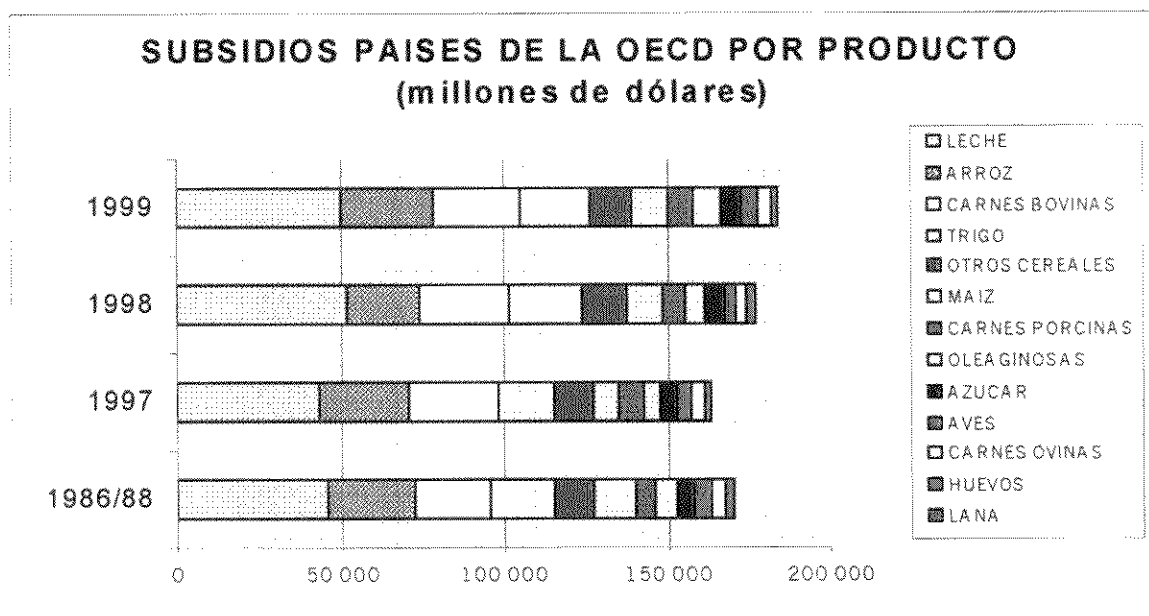
Este monto otorgado en concepto de subsidios supera al Producto Bruto Interno Argentino en un 28 %, es decir, 78.000 millones de dólares más que nuestro P.B.I. se asignan a apoyar a los sectores agropecuarios de los países integrantes de la O.E.C.D. Esto significa que se otorga un subsidio de casi 1.000 millones de dólares por día. Para el año 2000, se estima que el monto destinado a subsidios llegará hasta los 380.000 millones de dólares americanos.

Los principales productos beneficiados por los subsidios internacionales son: la leche, las carnes bovinas, el arroz, el trigo, el maíz, las carnes porcinas y ovinas, las oleaginosas, el azúcar, las aves, los huevos y la lana.

Los productos mencionados se llevan 282.780 millones de dólares y el que mayor cantidad de subsidios recibe es la leche, con un soporte de 50.175 millones de dólares americanos,

durante 1999, cifra que se redujo con respecto a 1998 en 1.813 millones.

Esta magnitud de recursos destinados a subsidiar, se aplica a través de un sinnúmero de programas que distorsionan los precios del mercado internacional y provocan una competencia sumamente desleal, con graves consecuencias económicas para los países emergentes, como el nuestro.



La totalidad de los recursos destinados a subsidiar por parte de los países desarrollados durante el último año equivalen a más de 240 veces el valor de la producción anual de leche de la Argentina, puesta en tranquera. En el caso específico de los recursos destinados a la leche, el monto es equivalente al valor de 33 años de producción argentina de leche, teniendo en cuenta los volúmenes de producción alcanzados en 1999.

En Canadá los subsidios recibidos por el sector lácteo resultaron 2.4 veces del precio internacional; mientras que en Noruega el precio recibido por los productores equivale a casi 4 veces el precio internacional.

Estos valores distorsionados que reciben los productores de los países miembros de la O.D.C.E., impulsan una mayor producción, dado que los productores de los países que subsidian, no reciben las señales del mercado internacional; a su vez, los excedentes son vertidos al mercado mundial deprimiendo los precios.

Por ese motivo, los productores de los países emergentes reciben menores ingresos por su producción y se obstaculiza el crecimiento de las economías en desarrollo, en las cuales, el sector agropecuario tiene gran relevancia.

Si el monto total asignado a subsidios en el ámbito mundial durante 1999 se traslada a la cantidad de productores que reciben esta formidable ayuda, quedaría claro que cada productor de la Unión Europea recibe un subsidio gubernamental de aproximadamente 18.000 dólares estadounidenses, una cifra similar da como resultado en el caso de los productores de los Estados Unidos, encontrándose valores máximos cercanos a los 35.000 dólares por productor en los países nórdicos.

Si, hipotéticamente, el Estado Argentino quisiera subsidiar a sus productores con los mismos montos que reciben los que viven en la Unión Europea o en los Estados Unidos, debería destinar una cifra cercana a los 5.400 millones de dólares, considerando que en el año 2000 la cantidad total de empresas rurales en el país ha sido estimada en 300.000, es decir un 21 % menos, que la registrada durante el último censo nacional.

A pesar de los avances realizados en la última reunión del G.A.T.T., que se denominó la Ronda Uruguay, en la que se logró un punto de inflexión hacia la reducción de los subsidios en el ámbito mundial para impulsar una tendencia hacia una mayor liberalización del comercio internacional, no se han dado los resultados previstos.

El fracaso sobre la conformación de la agenda de discusión en la reunión realizada por la Organización Mundial de Comercio en Seattle, durante el año 2000 y la demora en confirmar una nueva fecha de reunión para principios del 2001, demuestran la poca voluntad de avanzar

hacia una real liberalización del comercio mundial por parte de los países que subsidian a sus sectores productivos.

2. DIVERSOS INDICADORES INTERNACIONALES.

2.1. EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE VACAS LECHERAS EN EL ÁMBITO MUNDIAL Y DISTINTAS REGIONES.

A partir de las estadísticas analizadas, se aprecia que durante los últimos seis años, en el ámbito mundial existe una clara tendencia de los productores a tener una menor cantidad de vacas lecheras y se espera que continúe en los años venideros.

Entre los años 1995 y 1996 la cantidad de cabezas lecheras se redujo casi el 2 %, mientras que en los años subsiguientes, hasta 2000 inclusive, el porcentaje de disminución se ubicó en un promedio de 0.99 % anual.

En el año 1995 había cerca de 134.980.000 de cabezas, llegando al año 2000 con 127.879.000 cabezas, que significa una caída porcentual del 5.26 %, a lo largo del período mencionado. Las proyecciones realizadas indican que, si se mantiene la tendencia, para el año 2005 la cantidad de vacas lecheras se acercaría a las 121.000.000 de cabezas.

2.1.1. AMÉRICA DEL NORTE.

Si se analiza la evolución en el ámbito del N.A.F.T.A., el Area de Libre Comercio de

Norteamérica, integrada por los países de Canadá, Estados Unidos y México, cuya participación sobre el total de cabezas relevadas es del 13.46 %, se aprecia que el stock ganadero de vacas lecheras es similar al de 6 años atrás. Esto se debe básicamente a la mejora en los precios relativos de la leche durante los dos últimos años, con respecto al costo de la alimentación en los Estados Unidos, que permitió a los empresarios rurales realizar una mayor retención de vientres para acompañar el crecimiento general de la economía, que fortaleció la demanda de este producto y sus derivados. Se generó así un punto de inflexión con respecto a la leve liquidación de cabezas que se registró desde el año 1995 hasta el año 1999. Aunque para los próximos años se avizora una menor cantidad de explotaciones agropecuarias que se dediquen a la producción de leche y en consecuencia, una disminución del stock de la región, por un menor crecimiento de la economía y la fuerte competencia del mercado internacional que impulsa una mayor escala en el tamaño de las empresas rurales dedicadas a la producción de leche.

En México, que se ha visto beneficiado por su incorporación al Area de Libre Comercio con los E.E.U.U. y Canadá y que ha tenido una mejora importante en su economía a partir del año 1996, se comienza a retener vientres con destino a la producción de leche. Previo al año mencionado se observaba un estancamiento en la cantidad de vacas lecheras.

En Canadá, la evolución del stock no ha mostrado cambios significativos durante los últimos seis años, pero se observa una muy leve tendencia hacia la reducción en la cantidad de vacas lecheras para los años venideros.

2.1.2. AMÉRICA DEL SUR.

En América del Sur la tendencia en la totalidad de los países relevados muestra una propensión hacia una cantidad menor de vacas lecheras.

Esta región tiene una participación cercana al 17 % sobre la cantidad de cabezas de vacas lecheras bajo estudio; en 1998 se da un punto de inflexión y comienza una disminución del

stock.

Dentro de los países tenidos en cuenta, la Argentina no presenta variaciones significativas durante los últimos 6 años. Las empresas rurales, si bien menores en número, a lo largo de la última década han aumentado la cantidad de cabezas, compensando de esta manera la desaparición de las que no pudieron subsistir. Actualmente, se estima que la cantidad de vacas lecheras en la Argentina no supera las 2.500.000 cabezas.

El caso de Brasil es diferente, allí desde 1995 se refleja una tendencia continua hacia una menor cantidad de cabezas lecheras; aunque la mejoría de la economía interna puede reactivar la demanda de este producto básico y en consecuencia, aminorar la caída del stock o estabilizarlo. Brasil participa con casi el 80 % del total de cabezas de América del Sur; por lo tanto, las variaciones que presenta tienen gran influencia en los resultados finales de la región.

Chile presenta también una disminución en su stock, pero su participación es muy pequeña dentro del total considerado.

Venezuela y Perú muestran una recuperación del stock ganadero lechero, pero su participación dentro de América del Sur es relativamente pequeña y no modifica la tendencia regional mencionada.

2.1.3. UNION EUROPEA.

La Unión Europea con poco más de 20 millones de cabezas, posee una importante participación, que llega al 16 %, sobre el total relevado, pero debe tenerse en cuenta que es levemente menor a la de América del Sur.

Esta región marca una propensión clara hacia una disminución del stock de vacas lecheras entre 1995 y el año 2000 inclusive y se espera que durante los años venideros continúe la liquidación de cabezas. Esto responde principalmente a la evolución de la política proteccionista reinante en los países que conforman la Unión Europea, que estimula la reducción de la pobla-

ción de vacas lecheras, a través de distintos programas gubernamentales aplicados durante los últimos años.

Dentro de los países que la integran, Italia, Irlanda y España son los que presentan estabilidad en la cantidad de vacas lecheras, mientras que el resto de los países, sufren una caída leve, pero constante de sus rodeos. Durante los últimos seis años se liquidaron casi dos millones de cabezas

Otro país que muestra una leve tendencia hacia la eliminación de vacas lecheras es Suiza, país no integrante de la Unión Europea, pero con escasa participación en el total.

Los países de Europa del Este han sufrido variaciones de stock durante los últimos años, pero acompañan la tendencia mundial hacia una menor cantidad de cabezas.

Rusia y Ucrania, que en conjunto representan el 15 % del total analizado, muestran una importante caída de stock de ganado lechero, estimándose que entre el año 1995 y el 2000 se liquidaron 7.6 millones de animales, equivalente a más de tres veces el rodeo total de la Argentina. Se espera que en los próximos años continúe esta tendencia, aunque en forma más leve.

Un caso particular es India, que posee el 28 % del total de cabezas bajo estudio, donde se observa un continuo aumento en la cantidad de vacas lecheras, causado principalmente por razones culturales del país, sin mucha relación con la productividad; si bien aminora la tendencia mundial hacia una disminución del stock de vacas lecheras, no presenta aumento de la productividad, por un manejo inadecuado desde el punto de vista productivo.

En Asia, China y Japón proporcionan estadísticas confiables y en su conjunto no presentan variaciones significativas durante los últimos años; se espera que en los próximos se mantenga el actual stock, ubicado en los 3.2 millones de vacas lecheras.

Finalmente, Australia y Nueva Zelanda, integrantes de Oceanía, fuertes competidores de nuestro país en distintos rubros agropecuarios, muestran un ritmo creciente en la cantidad de vacas lecheras, con una participación del 4 % sobre el total bajo estudio. Durante los años veni-

deros se espera que tanto Australia como Nueva Zelanda continúen aumentando su stock, pero en menor medida que durante el período 1995 al 2000.

2.2. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE LECHE EN EL ÁMBITO MUNDIAL Y DIVERSAS REGIONES.

La producción de leche en el ámbito mundial manifiesta un visible aumento, durante el período comprendido entre el año 1997 y el 2000, cuyo valor se ubica en el orden del 3 %. Previo al período mencionado y específicamente durante el año 1996, se produjo una caída de producción cercana al 1 %, a partir de la cual comenzó una lenta, pero sostenida recuperación, la cual persistirá en el futuro cercano.

La región de mayor relevancia sobre el total medido en toneladas métricas en los países seleccionados es la Unión Europea, que en el año 2000 produce cerca de 119.878.000, volumen que le brinda una participación superior al 30 %.

En la Unión Europea la evolución de la producción durante los últimos años ha sufrido variaciones poco significativas, cuyo promedio se encuentra en los 120.000 millones de toneladas, pero al analizarlo en el mediano plazo, muestra tendencia hacia una leve disminución, que se mantendría en los próximos años.

Esta tendencia obedecería a la previsible reducción paulatina del fuerte apoyo que reciben los productores, a través de distintos programas que subsidian la producción y las exportaciones. Las variaciones poco significativas mencionadas anteriormente en los niveles de producción, se deben a la distorsión que producen estos programas sobre la percepción que deberían tener los productores de las fluctuaciones en los precios del mercado internacional.

La segunda región relevante a tener muy en cuenta es la que actualmente conforman los países que integran el Área de Libre Comercio de Norteamérica.

Allí se produce poco más del 23 % del total bajo estudio, aportando un volumen de 93.3

millones de toneladas métricas. A partir del año 1996 muestra un continuo aumento en los niveles de producción, los cuales se encuentran más consolidados en los Estados Unidos y México, ya que Canadá sigue la misma tendencia, pero con aumentos de menor magnitud.

En el futuro cercano, se espera que la producción de esta región siga creciendo, pero en forma más moderada que durante el último quinquenio.

Le sigue en importancia Sudamérica, donde la tendencia hacia un mayor nivel de producción se consolida año tras año. En 1995 la producción de esta región fue de 30.7 millones de toneladas y en el año 2000 se estima que llegará a 37.1 millones de toneladas, para continuar creciendo en los años venideros.

Dentro de esta región, la Argentina muestra un fuerte crecimiento desde 1992, pasando de 6.000 millones de litros a superar los 10.000 millones en el año 1999; durante el transcurso del 2000 aparece una reducción importante, debido a los bajos precios recibidos por los productores y a la recesión económica.

Brasil es el país con mayor ponderación dentro de la región, produce poco más del 60 % del total de la misma. Durante los últimos seis años mostró un notable aumento en la producción; se espera que esta tendencia continúe, debido a un mejor manejo de los rodeos y al crecimiento proyectado de la economía.

Asia y Oceanía también acompañan la tendencia mundial, con un importante aumento de producción registrado en Oceanía durante los últimos seis años, que se espera se mantenga por un par de años más.

Australia y Nueva Zelanda en conjunto participan con poco más del 6 % de la producción total considerada, alcanzando niveles de producción muy similares durante los últimos años.

Otras regiones, incluyendo de Europa del Este y países no integrantes de la U.E., como Suiza, no muestran variaciones importantes durante los últimos tiempos.